Regalando amor

Ariana, era una Madre muy joven y que lamentablemente tuvo que soportar ver la enfermedad de uno de sus hijos. Estando en el hospital, pudo notar que el dolor de muchos niños era grande. Tratando de aliviar los malestares de su hijo, pensó que debería hacer algo por los demás pequeños. Ariana sentía en su corazón que podía hacerlo, pero necesitaría del apoyo de otras madres. Una de esas tardes Ariana se encontró con su amiga del colegio Rosa, a quien no veía hace años, la cual también visitaba a su hija, a la que habían operado recientemente. Conversaron y llegaron a la conclusión que juntas podían hacer mucho. Se pusieron de acuerdo para alegrar a los niños colaborando al menos con un granito de arena, como decían ellas.

Una de esas tardes, Ariana llevaría unas narices rojas con las que jugaban sus hijos y Rosa iría vestida de enfermera. Cada una contaría un cuento corto inventado por ellas, inspirado en sus hijos. En otras palabras debían ponerle todo su corazón y cariño en ese cuento; sería un regalo de amor, un pedazo de ellas mismas. “Sin duda el amor y el ingenio de las madres no tiene límites”, decía el esposo de Ariana que observaba todo lo que hacía en casa. Llegó el gran día y Ariana y Rosa muy decididas empezaron a contar sus cuentos cautivando a niños y grandes. Así, hacían lo mismo cada vez que podían inspirando que otras madres colaboren con ellas con su tiempo o con donativos. Con el tiempo se organizaron como voluntarias para visitar el pabellón infantil de los hospitales. Continuaron con el apoyo de otras personas de buen corazón y con el personal del hospital. Se hacían llamar: “Las voluntariHadas de los niños”. Así les pusieron de nombre a una fundación que se organizó por amor a los pequeños que sufren en los hospitales.

Referencia:

<http://xn--cuentoscortosparanios-ubc.org/regalando-amor/>